



En Memoria de Jose Schlosser y Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable :. Logia:. Simbólica "La Fraternidad nº62" de Tel Aviv, Israel
WWW.CADENAFRATERNAL.COM

PLANCHA 1251

A:.L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

Salud Fuerza Union

V:.M:.QQ:.HH:.

S:.F:.U:.

“La Regla Dividida en 24 Partes”

El Arte de Administrar el Tiempo

Hoy nos congregamos para reflexionar sobre un símbolo que encierra una sabiduría invaluable: la regla dividida en 24 partes, que representa las horas del día. Este instrumento, en su esencia más pura, trasciende su función de mera medición temporal y se convierte en una guía espiritual y filosófica que nos orienta hacia el perfeccionamiento personal.

Albert Pike, en su obra *Morals and Dogma*, nos recuerda que "el tiempo es el velo que oculta la eternidad" (Pike, 1871). Esta afirmación nos invita a considerar la naturaleza efímera de nuestra existencia y la trascendencia del tiempo como un recurso finito y precioso.

Cada instante de nuestra vida es un tesoro que, cuando es administrado con sabiduría, se convierte en un instrumento potente para nuestra transformación personal.

Así como la regla nos proporciona una medida precisa, nosotros, como masones, debemos aprender a medir y distribuir nuestras horas con conciencia y respeto por nuestra búsqueda espiritual.

La División del Tiempo en Tres Partes

Proponemos dividir nuestro día en tres segmentos iguales de ocho horas, cada uno con un propósito específico, lo cual es un reflejo no solo de la práctica masónica, sino también de principios filosóficos universales que nos guían en la autodisciplina y el equilibrio.

1. Ocho Horas para el Trabajo: En este tiempo, nos dedicamos a tallar la piedra bruta, ese yo imperfecto que cada Hermano debe moldear con esfuerzo y dedicación. El trabajo, entendido como un acto de creación, es fundamental en la tradición masónica, donde cada Hermano es un escultor de su destino. El filósofo estoico Séneca nos recuerda que "no es el que vive con más abundancia, sino el que se esfuerza por ser mejor" (Séneca, 2013). Así, el trabajo se convierte en una manifestación directa de nuestras virtudes, donde no solo labramos con herramientas materiales, sino también cultivamos nuestra voluntad y carácter.

2. Ocho Horas para el Descanso: Este periodo es vital para la meditación y la reflexión, donde buscamos la palabra perdida y exploramos la verdad oculta que solo emerge en el silencio y la introspección. En este contexto, es fundamental reconocer que el descanso no es pérdida de tiempo, sino un estado necesario para recargar nuestras energías vitales. Lao Tzu nos enseña que "la tranquilidad es el camino hacia la sabiduría" (Lao Tzu, 1997).

Meditar y aquietar la mente permite que nuestra esencia renazca, reforzando el equilibrio interno y la conexión con el cosmos.

3. Ocho Horas para el Estudio: En este tiempo, nos adentramos en el conocimiento y el aprendizaje. Debemos descifrar los jeroglíficos del alma, aquellos signos que nos revelan nuestro propósito vital y nuestra interconexión con el universo. Como Platón señala, "la educación es el encender una llama, no el llenarla de un recipiente" (Platón, 2005). Este enfoque reconoce que el conocimiento debe ser una búsqueda activa y un medio para alcanzar la sabiduría. A través del estudio, transformamos nuestra oscuridad en luz.

Reflexiones Finales

Hermanos, esta estructuración del tiempo es un llamado a la autodisciplina, la reflexión consciente y el equilibrio. No se trata simplemente de seguir un horario mecánico; se nos ofrece una guía viva para gestionar nuestra más valiosa riqueza: el tiempo. En palabras de Benjamin Franklin, "perder tiempo es hacerlo todo" (Franklin, 1836), enfatizando la necesidad de valorar cada momento y emplearlo en actos que enriquezcan nuestro Ser.

La verdadera maestría no reside únicamente en el dominio de la piedra o el compás, sino en nuestra capacidad para gobernar nuestro tiempo y, a su vez, nuestro espíritu. Este equilibrio es fundamental para nuestro desarrollo masónico y personal.

Que esta regla nos inspire a vivir con propósito, donde el tallar, meditar y estudiar se conviertan en actos sagrados que nos acerquen a la luz eterna.

Así, hermanos, trabajamos para elevarnos en el oficio, encontrarnos en el descanso y esclarecernos a través del estudio. Finalmente, recordar que la gestión adecuada del tiempo es, en última instancia, una forma de esculpar la eternidad en el corazón del ser humano.

Citas:

1. Pike, A. (1871). *Morals and Dogma of the Ancient and Accepted Scottish Rite of Freemasonry*. Albert Pike.
2. Seneca, L. A. (2013). *Cartas a Lucilio*. Ediciones Akal.
3. Lao Tzu. (1997). *Tao Te Ching*. Traslated by Stephen Mitchell. HarperCollins.
4. Platón. (2005). *La República*. Ediciones Cátedra.
5. Franklin, B. (1836). *The Way to Wealth*. London: John Campbell.

Que así sea, en sabiduría, fuerza y belleza. Muchas gracias,

M:·M:· Conrado Milanes

Respetable Logia Luz de America No. 255

The Most Worshipful Grand Lodge of Free and Accepted Masons of the State of Florida.